

7-15-1998

## Interview no. 947

Rosa Basedovsky

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

---

### Recommended Citation

Interview with Rosa Basedovsky by Sandra McGee Deutsch, 1998, "Interview no. 947," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact [lweber@utep.edu](mailto:lweber@utep.edu).

Jewish Women in Argentina  
Oral History Project

Rosa Besedovsky de Farber  
By Dr. Sandra McGee Deutsch

July, 15, 1998

Estoy acá con la señora Rosa Besedovsky de Farber. Mi nombre es Sandra Deutsch. Y esta entrevista forma parte de un proyecto sobre la historia de mujeres judías, en la Argentina. Vamos a empezar con su familia y su infancia.

B: Yo, mis raíces son rusas. Mi padre y mi madre llegaron de Rusia en el año 1906. Junto a una hermana y un hermano. Los demás hijos: José, María y yo, Rosa, somos argentinos.

M: ¿Sus padres llegaron a Buenos Aires, a...?

B: Llegaron al hotel de inmigrantes, y luego, por mediación de Barón Hirsch, llegaron a colonizar Rivera, que en un principio era un pueblo totalmente deprovisto de todo. Todo lo tuvieron que hacer ellos. Inclusive, yo tengo un hermano en Rosario, que puede dar una mayor información, porque vivió su infancia. Llegó a los dos años de acá. Es médico pediatra en la ciudad de Rosario. Tiene dos hijos: uno, investigador en inmunología y genética, en Melbur, Alemania; es un gran científico; y el otro hijo, Luis Besedovsky, es también médico pediatra, que además de atender como pediatra, se ocupa de la sexualidad en la adolescencia y también

del maltrato en la familia.

M: ¿Usted nació en Rivera?

B: Yo nací en Rivera. Mi casa estaba construida de barro y paja. Y según referencias de este hermano, que yo le menciono, primero se hacía un pozo, y ahí pernoctaban y vivían como podían. Luego, con esa tierra que sacaban del pozo, la mezclaban con pasto, con yuyos, y hacían lo que se llamaban los adobes. Así fueron construyendo las casas. Los techos eran de chapas. El piso era de tierra, Pero vinieron muchos inmigrantes en ese barco que se los llamaba fis brüder. Después, nacimos los argentinos, que no había ni registro civil, ni nada. Ahí nos adoptaban la... había que ir a otra, a una población más importante, y allí, nos ponían la fecha de nacimiento.

M: ¿En qué año nació usted?

B: ¿Yo? Usted me va a disculpar, pero debe ser genético en mí. Mi madre decía: "Tengo", siempre, "más de setenta". Y yo digo: "Tengo más de ochenta". (risas) No sé, es algo [que] me sale así.

M: Está bien.

B: Bueno. Allí, como todo buen judío, trató de cultivar el campo, que no era fácil, porque había langosta, o había granizo. La cuestión que se vivió muy humildemente. Todos se consideraban como hermanos; todos los que habían venido en el barco, por eso le

llamaban fis brüder

M: Y entre las mujeres también, ¿había una relación así de hermanas de barco, también?

B: Sí, sí, sí.

M: Se formaban relaciones de...

B: Era una vida social muy importante. Porque todos los sábados, nos reuníamos, cada vez, en una casa distinta. Y allí, ya cuando uno había construido su casa y todo, se tomaba una copita de vino, se brindaba, iba toda la familia allí. Yo, personalmente, a pesar de las carencias que hubo, tuve una infancia muy feliz. Porque éramos todos considerados como hermanos.

M: Entonces, quería preguntarle algunas cosas sobre su madre. ¿Ella en Rusia había recibido algún tipo de formación?

B: Yo pienso que, por lo que yo recuerde, primaria. Ellos vinieron huyendo de los pogroms, que les habían asaltado las casas. Entonces, mi padre, sí, era una persona muy inteligente, un autodidacta. Lo que él no podía comprar... después se instaló una biblioteca, porque los judíos siempre tienden a mejorar. Y él, al no poder comprar todo, iba y se leía todos los diarios y todos los libros. Y fue considerado como una de las personas más capaces y más inteligentes del pueblo. Cuando había un litigio entre vecinos -en aquel momento no había jueces. Había noticia, como hay ahora.

Entonces, mi padre escuchaba las versiones de los dos contrariantes, y él después decidía quién tenía la razón. Y esto era acatado. Además, se había hecho, más adelante, una sinagoga, él fue el rabí del Shil, porque no existían rabinos en aquella época. Y nosotros concurríamos al servicio de los religiosos. En esa época, las mujeres arriba, los hombres abajo. Y todo era fiesta. Todo era festín. Llegaban las fiestas, había que pintar las casas. Después, más o menos, mi padre había conseguido formar un viñedo, y siempre recuerdo que teníamos unas uvas chiquititas, llamadas 'uvas chinche', y hacían los vinos para Pesaj, para las fiestas. Un vino que les gustaba; muy rico. Yo lo tengo presente.

M: Y ¿Cuáles eran las fiestas más importantes en su casa?

B: Pesaj, Rosh Hashona, Yom Kippur.

M: Y ¿había algunas comidas especiales que su mamá preparó para estas fiestas?

B: Es las fiestas naturales judías: el gefilte fish, un pollo, que los pollos se vendían más caros, para poder comprar otras cosas. Pero ya le digo, la época más feliz de mi vida, fue mi infancia, por el amor, por el cariño que se prodigaban unos a otros.

M: Entre todos...

B: Entre todos. Era una sola familia. A tal punto [que] brüdern, quiere decir hermanos. Y nos llamábamos fis

brüder. Después se hizo una escuela, Lainez, cuando ya más o menos el pueblo fue progresando, hasta cuarto grado. Y ahí concurríamos todos. En su mayoría éramos judíos, y había unos pocos alemanes que hacían más los trabajos, más... simples. Recuerdo, por ejemplo, que los sábados... en aquella época, los sábados era un día libre, hábil, ¿no? No sé. No había clase, porque su mayoría eran judíos. Las maestras eran cristianas. Las que habían venido de Bahía Blanca, que era la ciudad más próxima. Y ahí fui hasta cuarto grado. Después, como yo, mi afán siempre fue seguir estudiando.

M: Y ¿de dónde sacó eso, de sus padres, del ambiente, de las maestras?

B: O.K., recuerdo. Lo recuerdo. Recuerdo más mi infancia que ahora, en este momento, las cosas que me pasan.

M: Pero de dónde... . Lo que yo quería preguntar, ¿de dónde vino su deseo de mejorarse de estudiar? ¿Del ejemplo de su padre o de su...?

B: Del ejemplo de mi padre. Le voy a decir, que en la época que me tocó vivir a mí, mi padre se privaba lo máximo, lo recuerdo poniéndose parches que les decían latkes en los pantalones, pero a mi hermano mayor, a mis hermanos varones les parecía que las mujeres tenían que prepararse para el matrimonio, más que nada. Y los varones tenían que tener una profesión para el futuro.

Entonces cuando terminó la escuela primaria, en Rivera, mi padre lo mandó a Bahía Blanca. Terminó el bachillerato en Bahía Blanca, y después hizo la universidad en Rosario, donde primero fue médico clínico, después se especializó en pediatría. Yo siempre lloraba que quería ser maestra. Los medios no daban para eso. Entonces mi hermano mayor me consolaba y me decía: "Quédate tranquila, cuando yo me reciba, yo te voy a llevar conmigo". Y así, partí a Rosario, y gracias a mi hermano, he llegado a tener un título secundario: maestra. Y hoy en día, le estoy eternamente agradecida, porque gracias a esto, una pequeña pensión que tengo de mi marido, puedo vivir sin depender de mis hijos, modestamente, pero libremente.

M: ¿Fue difícil para usted salir de su pueblo, de Rivera, de su casa, para estudiar?

B: Me fue difícil, porque en aquella época, que yo tenía que entrar a la Escuela Normal, era muy difícil, había que tener una recomendación importante. Entonces mi hermano, pobre, -vive mi hermano, es una maravilla, después le voy a hablar..., entonces, como no podía entrar a la escuela pública, me pagó una escuela de monjas católicas, para que pudiera cursar. Imagínese, yo vengo de un pueblo judío, con una tradición judía, donde más o menos se menospreciaba, lo reconozco, éramos discriminadores a quien no era judío. La

cuestión que, fui allí, nunca me voy a olvidar. Me quedó muy grabado esto: entré... un portal grande de hierro, porque era una escuela de monjas anexa a una iglesia. Y entonces nos hablaron y después me dijeron: "Bueno, ahora vamos a pasar a la iglesia para bendecir el año escolar". Yo era muy tímida y fui allá. Sufrí horrores. Y a la vuelta, mi hermano me esperaba en el portal, y yo, al salir parecía que hubiera salido de una cárcel, porque era muy duro para mí, esto. Y le digo: "Mirá, no quiero venir, no quiero ser maestra, no quiero nada". Pero él siempre siguió preocupándose por mí, y consultó a un político importante, y pude entrar al Colegio Normal Estatal. Y así pude recibirme de maestra y ejercer mi profesión, porque soy por vocación.

M: Ahora, sus padres, cuando usted salió de Rivera, para ir a estudiar, ¿cómo reaccionaron sus padres?

B: Bien. Porque dentro de la mentalidad judía, siempre quieren que los hijos progresen. Le advierto que en esa colonia, (si usted quiere aquello ponerse), llamaba Borigaroskar, se hablaba en ruso y en yiddish. Y entonces, cuando mi hermano, lo mandó a Bahía Blanca, y en esa población, que éramos quince familias, salieron diez profesionales, a costa de enormes esfuerzos y de privaciones. Y así fue que él se recibió de médico. El otro hermano, que ya era argentino, se derivó a



otras cosas. Y, bueno, y así son las cosas.

M: Pero para las mujeres, como usted, fue más difícil, parece.

B: No había... . Porque era la mentalidad que había en aquella época, que las... . En primer lugar, no había recursos, y en segundo lugar, era, qué sé yo, la modalidad de aquella época era que los hombres son el sustento del hogar y la mujer tiene que aprender todas las tareas hogareñas.

M: Así que usted aprendió estas tareas de su madre.

B: Yo aprendí de mi madre las tareas, pero, aparte, estudié, estudié. Yo soy una adelantada en la época, porque yo concurre ahora a una comunidad judía NSI, y entonces, a veces se hablan cosas y dicen, pero a mí no me tocó. Cuando yo me casé, mi marido me ayudaba en todo. Mi marido era ferroviario. Teníamos una posición muy holgada. Y como siempre, deseamos que nuestros hijos progresaran. Entonces trabajamos los dos duramente. Lamentablemente, yo quedé viuda tempranamente con mis tres hijos. Tengo... mi hijo mayor es ingeniero, el otro es contador público, y mi hija es socióloga. Yo siempre... . El mayor fue por vocación, mi hijo Silvio; y mi hijo Carlos, quería la carrera docente, pero yo decía que, se gana muy poco en la docencia, y es contador público. Después mi hija, siguió sociología, y ahora está haciendo un master en

Chile, para... trabaja en ministerio, trabaja en la municipalidad, y trabaja en el ciclo básico. Trabaja muchísimo. Y ahora, en este momento, está en Chile, quería hacer el master.

M: Regresando a su hogar en la colonia, quería preguntar, usted dijo que se hablaba en ruso y también yiddish, en su hogar, ¿sus padres hablaron en español, ya, o hablaron en yiddish, o ruso?

B: No. En (inaudible) un mal castellano, imagínese. Se hablaba en ruso. Y nosotros (inaudible) qué sé yo, super bien, en yiddish mucho en ruso, se hablaba. Y venían de Rusia. Mi madre siempre decía de cartenes de slavugernia [?]. Es una zona de Rusia, ¿no?

M: Así que Ud. más bien aprendió el castellano en la escuela.

B: En la escuela, claro. En la escuela.

M: Pero su padre, por lo menos, leyó periódicos, etc., ¿en castellano o solamente en yiddish?

B: Hablaba un mal castellano. Pero los periódicos que llegaban allí, a la biblioteca, había muchos en yiddish. Había muchos en yiddish. Y a él le encantaba mucho también la medicina que había elegido su hijo. Y entonces, cuando él venía en vacaciones, hablaban mucho entre ellos y, en fin, cantaban, todas esas cosas. A veces no se puede estudiar, porque no se puede, porque no hay cómo.

- M: Y a su madre, ¿también le gustó leer? ¿O no tenía tiempo?
- B: No tanto. A ella le gustaba leer. No era como mi papá: una mujer de hogar, como todas las mujeres de aquella época.
- M: Y ¿su padre leyó en voz alta a los chicos o también a...?
- B: Sí, sí, sí. Leía, leía, sí. Ahora, mis hermanos iban, los varones iban medio día a la escuela cristiana, por lo que se llamaba, pública, y medio día a yiddish. Después, más adelante, ya vino un lehrer, que le llamaban, pero yo, no. A mí no me tocó eso. Yo ya me fui. Pero recuerdo mi pueblo con mucha alegría. Allí está mi padre, descansan los restos de mi padre. Hace tres años fui allá, porque tengo familiares allá. Y le aseguro que añoro mi pueblo, lo quiero. Fui cuando cumplieron los 75 años, me invitaron, como uno de los primeros estudiantes. Le voy a mostrar algo... no tiene val... .
- M: Voy a preguntarle sobre su vida social en la colonia. Cuando Ud. era adolescente en la colonia, ¿había vida social entre los jóvenes?
- B: Yo me fui a los 13 años de Rivera, de manera que, tenía a mis amigos, que en Pesaj, jugábamos, con las nueces, con una tabla de lavar: se tiraba una nuez y tenía que chocar la otra, y así se ganaba. Y son de esas cosas

simples y lindas.

M: Y ¿su madre perteneció a alguna organización de damas o...?

B: Era un pueblo muy chi... . Sí, sí. Eso sí. Sí perteneció a una asociación de damas.

M: ¿De beneficencia o social?

B: Social, más bien. Porque ahí todo se hacía en forma manual. Teníamos un horno de barro y ahí se hacía las masitas. Y cuando había un casamiento todo el pueblo iba, y todo el pueblo participaba.

M: ¿Las mujeres cocinaban juntas para las bodas?

B: Sí... . Cada una, sí aportaba. Era un aporte solidario.

M: ¿A ella le gustaba mucho preparar las comidas tradicionales?

B: Sí, sí, las masitas tradicionales y todo.

M: ¿También trabajaba en el campo ella?

B: No. Ella en el campo no trabajaba, trabajaba mi padre, peones. Me acuerdo que en la época de Hitler, en Alemania, se sintieron un poquito envalentonados. Nosotros no vivíamos en Alemania, pero los que eran peones, se sentían envalentonados y, ya hasta dueños de los campos, tanto habían conseguido los judíos. Fue duro.

M: ¿Cómo eran las relaciones entre los no judíos y los judíos en la colonia?

- B: Eran mayoría judíos. Eran muy pocos los no judíos.  
Éramos una mayoría judía. Por ejemplo, de veinte, uno.  
Así que no había contacto. Después yo no... . Sabe  
muy bien, es muy importante que le haga una entrevista  
a... es mi hermano.
- M: No, pero está bien, porque estoy haciendo entrevistas  
con mujeres sobre sus propias experiencias de vida.  
Así que cualquier cosa que usted sabe, me viene bien.
- B: Bueno, pregúnteme, ¿qué más puedo decirle?
- M: Ahora, entonces usted llegó a Rosario, usted estudió  
allí y vivió allá hasta que se recibió, ¿no?
- B: Me recibí. Después, como había fallecido mi padre, mi  
hermano no quiso que siguiera viviendo en Rivera, se  
alquiló el campo y entonces se vinieron todos a vivir a  
Rosario. Yo trabajé un poco en provincia Santa Fe,  
como suplente. Después me casé.
- M: ¿Fue difícil conseguir un trabajo?
- B: Muy difícil, muy. Y sobre todo un trabajo así,  
profesional en el orden público, era muy difícil.  
Había que tener, nosotros le decíamos una cuña, para  
poder entrar a un puesto. Después me empleé acá.  
Cuando me casé, me empleé acá, porque mi marido era  
ferroviario. Ahí es donde me alejé un poco de la  
tradición judía, porque vivimos en un pueblo llamado  
Punta Alta, que es anexo a Puerto Belgrano, y ahí había  
pocos judíos. Entonces, ahí fui perdiendo un poco la

tradición judía, porque somos cuatro familias judías.  
Hoy en día, mi hijo me reprocha por qué yo no le enseñé  
el yiddish. Me lo reprochan mis hijos.

M: Pero no se podía.

B: No se podía. Ya era otro estilo.

M: Vamos a llegar a ese punto. Primero quería preguntar  
para seguir con su vida.

B: Sí, con orden.

M: En orden. Primero quería preguntar, entonces para  
conseguir esos trabajos en Santa Fe, ¿había que conocer  
a alguien?

B: No. De suplente no era tan difícil, porque se producía  
una licencia y se nombraban suplentes. Entonces, así  
trabajé un poco, pero no en forma efectiva.

M: Y ¿fue más difícil para una mujer judía, conseguir  
trabajo, no?

B: Había que tener una cuña. Alguien que la recomendara,  
si no, las cosas no salían.

M: Un político o... .

B: Un político, o un caudillo.

M: Y en su caso, fue un político, ¿de qué partido? ¿Se  
acuerda?

B: Conservador. El marido estaba más relacionado; me  
consiguió, y así, pudimos, modestamente, vivir.

M: Ahora, ¿dónde conoció a su marido?

B: Yo tenía una prima en Bahía Blanca, que era amigo de la

familia. Me lo presentó. Bueno. Ya. Me gustó y así fueron las cosas.

M: ¿Él era de Bahía Blanca?

B: Sí, sí, sí. De Punta Alta, más bien, que es donde está la base Puerto Belgrano. Entonces, ejercía en Punta Alta, y siempre mi aspiración... ahí hicieron mis hijos... comenzaron los estudios. Y después mi afán era acercarme a Buenos Aires, para que mis hijos pudieran... . Era la ilusión que teníamos: que pudieran seguir estudios secundarios y universitarios. Entonces, mi marido pidió traslado. Me trasladaron a San Fernando, que es parte de un distrito de acá. Él iba como jefe de estación, y yo conseguí como maestra. Después se jubiló y nos vinimos a vivir a Belgrano. Y mis hijos hicieron, el mayor, la Escuela Industrial, y después la Facultad de Ingeniería. Y el otro, el [Colegio] Comercial, -contador-, pero yo siempre les decía, como no teníamos grandes recursos, yo les decía que, hay que terminar el secundario, para tener un arma para defenderse en la vida. Entonces, siendo técnico, ya podía hacer uso de ello. Y el menor, fue perito mercantil; y mi hija, maestra. Porque llegar a graduarse en la universidad, no todos llegan. Yo no era, no tenía un estado económico alto, entonces, había que trabajar, para continuar estudiando. Mi hijo, el mayor, él, inmediatamente, su inclinación fue la

ingeniería. El menor, no tanto, pero siguió el comercial. Como te digo, uno termina el secundario, y ya tiene una salida laboral; y mi hija: maestra. Luego siguieron estudiando. Y un poco se ayudaron ellos mismos. Y después falleció mi marido, cuando yo quedé sola con los tres hijos. El mayor se recibió de ingeniero, sin trabajo. Entonces yo viví de mi sueldo, y después vino la pensión de mi marido. Fue duro también. Muy duro. Pero mis hijos fueron siempre muy humildes y se conformaban con lo que se les podía dar.

M: Quería preguntarle sobre su docencia, ¿cómo le fue en las escuelas dónde usted trabajó, si había cualquier tipo de discriminación, bueno, sus experiencias como maestra?

B: Como maestra. En Punta Alta, que era una población chica, que ahí me inicié en la docencia, no tuve ningún problema, tuve muy buen trato con los docentes, con los padres, con los chicos, desde ya, muy bien. Luego, yo quise acercarme a Buenos Aires, y me trasladaron a San Isidro. En San Isidro, en un principio, medio me ignoraban, porque eran su núcleo y, no le digo, no les importaba la nueva que había llegado. Pero poco a poco, yo no soy de fácil adaptación. Poco a poco, fui ganando espacio y me integré. Ahora, yo, le voy a decir algo: tenemos un recreo, que le llamábamos el recreo largo, entonces tomábamos un café y yo, en ese



momento estaba muy bien con todos mis compañeros de San Isidro, pero a veces en un momento dado, sin alusión personal, que yo me llevaba muy bien con ellos; cuando una regateaba, dices, 'pareces una judía'. Entonces yo inmediatamente reaccionaba y les decía: "Les agradezco, por lo que a mí me ataño, pero entre los judíos, habemos de todo, como entre los cristianos". Les contestaba. Pero a veces no lo hacían por maldad, sino, porque se olvidaban de que yo, mis raíces, eran judías.

#### Fin del lado A del cassette 1

#### Principio del lado B del cassette 1

- M: ...Muchas veces preparar las fiestas patrias en las escuelas, ¿cómo se sintió con eso?
- B: Pues yo me siento argentina y judía, quiero a mi país donde he nacido, y quiero también a Israel. Cuando se hizo un amistoso entre Argentina e Israel, yo deseaba que ganara Israel. Porque hay algo en mí que me conecta.
- M: ¿Usted cree que la gente acá, la gente no judía, entiende esta actitud?
- B: ¿Quién, los cristianos?
- M: Sí.

- B: Hay de todo. Hay de todo. Algunos sí, otros no.  
Sobre todo, pienso que los fanáticos católicos y las fuerzas armadas no creo que quieran mucho a los judíos. Hasta el punto de que, por ejemplo, un argentino, no llega al cargo máximo en las fuerzas armadas. Eso ya es un indicio.
- M: Y en los medios que usted conoce, digamos, entonces, en la docencia, en las escuelas, afuera de este caso que usted me contó, usted, más bien encontró tolerancia, ¿no?
- B: Sí, sí, sí. No, estuve muy bien. Yo, por ejemplo, nunca quise... porque yo tenía un puntaje para ocupar un cargo directivo. Un puntaje, porque es por puntos que va ascendiendo. No lo quise nunca aceptar, en primer lugar, porque había quedado viuda, y mi presencia en el hogar era muy necesaria para mis hijos. Y en segundo lugar, no lo quise porque quería ser apreciada por todo el cuerpo docente. Si exigía, a lo mejor, me apodaban de una manera, si no exigía lo que reglamentariamente se exige, me tildaban de otra forma. Entonces, opté por esas condiciones, no quería ascender, yo ya hubiera tenido una mejor jubilación por esa razón. En primer término, porque había quedado viuda con tres hijos adolescentes, y era necesaria. Además, le voy a contar un episodio: en el año [19]67, mi hija tenía 17 años, y había sido becada por AMIA,

para hacer un curso en Israel, de Madrehim, allí la tomó la guerra. Estuvimos quince días, ese fue el desencadenamiento de la muerte de mi marido. Estuvimos quince días sin tener noticias. Mi marido se dirigió a la embajada, y entonces le dijeron, como ella era menor de edad, que podía restituirla. Pero ella quiso quedarse y volvió. Cuando ella ya volvió, ya no existía el padre. Cuando recibió la noticia, estaban en una excursión y todo eso explica que es un momento bastante duro. Así que, son muchas cosas.

M: Sí, son muchas. Ahora, me han dicho, que para un judío, ser ferroviario, no era común... .

B: Bueno, pero como él vivía en Punta Alta, los puestos mejor remunerados... él podía entrar en la base de Porto Belgrano, pero era mejor remunerado un ferroviario. Y, entonces, optó por ferroviario. Que en aquella época se ganaba poco, pero más que en las que en las Fuerzas Armadas.

M: Y ¿cómo le fue trabajando en ese...?

B: Bien. Bien. Llegó al cargo máximo. [Llegó a] ser jefe de estación, de primera.

M: Y ¿estaba en algún sindicato también?

B: Sí estaba. Estaba. Era más bien, más... no era como yo de tanta tradición judía, era más criollo. Porque ya Punta Alta, era una ciudad donde había qué... cinco, seis familias judías. Así que teníamos muchos amigos

no judíos. Ahí es donde me alejé un... . Siempre conservé el judaísmo en mi pecho. Pero ya al salir de Rivera... hace tres o cuatro años fui a Rivera, con mis hijos, porque mi hijo quiso que conocieran las raíces. Entonces, yo tengo familiares allá, fuimos al cementerio a la tumba de mi padre, y recorrimos....

M: Quería preguntar, entonces, sobre su vida en Punta Alta, ¿Punta Alta, se llama?

B: En Punta Alta, éramos de pocos recursos. Trabajaba todo el día, no tenía muchas rela... más que algunas dos o tres amistades de mi marido, porque yo trabajaba mucho y tenía que atender mi casa y mi trabajo.

M: Y aunque ustedes no vivieron cerca de muchos judíos, ustedes a lo mejor, se alejaron poquito de las tradiciones judías, ¿pero usted siguió manteniendo las fiestas?

B: Yo, sí. Sí, sí, sí. Yo, sí.

M: Y ¿usted preparó también los platos tradicionales?

B: No, cuando viví con mi marido, no; ya cambió todo.

M: Y ¿dónde aprendió a cocinar los platos más bien argentinos?

B: Así, con mi suegra; comunes, no eran grandes cambios.

M: Y ¿la familia de su esposo había llegado a la Argentina, más o menos en la misma época que su familia?

B: Sí, muy bien, porque mis... en primer lugar que, mi

suegro había fallecido. Estaba mi suegra que falleció a los nueve meses de haberme casado. Estaba embarazada de mi hijo. Así que, de la familia de mi marido, no tengo ninguna referencia.

M: ¿Pero ya habían vivido allí por muchos años?

B: Sí, pero con mi suegra, que vivíamos en el mismo patio poco tiempo.

M: ¿Pero ellos llegaron allí, a Punta Alta, hace tiempo?

B: Pienso que sí. Está cerca de Bahía Blanca, es a media hora de Bahía Blanca, y la base naval de Puerto Belgrano.

M: Así que, ellos eran un poco más criollos?

B: Más criollos, sí.

M: Y ¿hablaban bien el castellano?

B: Sí, hablaban castellano.

M: Muy distinto de... .

B: Muy distinto a lo que yo viví. Muy distinto.

M: Ahora, usted, a lo mejor no en Punta Alta, pero ya una vez que usted estaba acá en San Fernando, y San Isidro, ¿usted perteneció a alguna organización judía?

B: No. No tenía tiempo. No tenía tiempo. Entre mi trabajo de docente y la atención de mis hijos y mi hogar, no tenía tiempo.

M: Sí, usted trabajó la mitad del día, ¿no es cierto?

B: La mitad del día y después mi hogar, y hacer todos los quehaceres.

- M: ¿Usted piensa que hay una forma judía, más bien, de educar a los hijos, ~~que sea distinta de la forma de otra gente acá, gente no judía?~~
- B: Mire, yo tengo... ~~mis nietos se han ido~~, tengo una nuera, que también los padres son de una colonia judía-entrerriana, ~~es muy sionista~~. Mi nuera es la que es amiga de Anita Weinstein. Entonces sus chicos hicieron el ~~jardín, la escuela primaria, la escuela secundaria~~, en colegios judíos. Ellos saben más del judaísmo que yo. ~~Y la hija, está también en nivel terciario, está haciendo publicidad, también en la comunidad judía. Ellos son, y son practicantes.~~ Ahora, los otros hijos, no.
- M: No me expliqué. ~~Pero no me expliqué muy bien.~~ Lo que quería saber es, si hay costumbres distintas, digamos, si en las ~~familias judías, como la suya~~, si existen otras costumbres de educar a los hijos o del hogar, que son distintas a las ~~costumbres de gente no judía.~~
- B: Mire, es variado. La familia de mi hijo mayor que se casó con una ~~chica judía practicante~~, tiene un hogar muy judío. Los chicos siguen con amistades y todos judíos, ~~porque es el hogar, son los padres, sobre todo, la madre.~~ En cambio, el de los otros hijos, no. Porque ya el hogar es ~~diferente.~~ Cosa que me duele, que me gustaría, porque yo pienso que tiene que haber una continuidad judía. ~~Y eso se lo he manifestado al~~

rabino de la comunidad donde yo asisto, que tanto hablan de la continuidad, de la continuidad. Y le dije, mire, nosotros, los abuelos, poco podemos hacer, pero, en cambio, la comunidad judía sí lo puede hacer, porque concurren ahí, chicos desde los cuatro años hasta los dieciséis. A partir de los dieciséis, diecisiete años, nada más. Y la época donde se forma, que pueden estar juntos y que se puede salir de allí una pareja judía, es que les den un espacio a los chicos desde los dieciocho, hasta los veintiséis, veintisiete años. Eso se lo dije al rabino, pero no pasó nada.

M: Sí, me interesa este asunto: como acá se ha transmitido estas costumbres, estas tradiciones, de una generación a otra, por ejemplo, sus padres, le transmitieron algo a usted, ¿no es cierto?

B: Cómo no.

M: ¿Qué es lo que le transmitieron?

B: Los valores judaicos. Los valores judaicos, el afán de progreso, de avanzar en la vida, dentro de lo que uno pudiera. Por eso, ya le dije, que mi padre no tenía una buena ropa, pero a su hijo lo mandó a estudiar. Y cómo mi hermano [veía] que yo lloraba, ya se hizo cargo de mí.

M: Y después usted trató de transmitir eso también a sus hijos.

- B: Sí, pero ya era distinto mi hogar, por mi marido.  
Porque él era ya ~~más... no estaba dentro~~ de la tradición judía. Sabía que tenía que casarse con una judía, pero ~~nada más que eso. Yo también, como toda~~ chica joven, uno a veces está con la gente judía y no judía, pero yo, ~~cuando la relación se hacía más íntima,~~ y yo sabía que no era judío, ya se cortaba. Porque lo tenía incorporado, ~~que mi marido tenía que ser un~~ judío.
- M: Y él también, aunque no era religioso... .
- B: Sí, aunque ~~no era religioso, también.~~ Era algo que teníamos incorporado. Ahora no pasa eso.
- M: Ha cambiado.
- B: Ha cambiado muchísimo. Ahora, los que siguen más o menos, la... ~~son los hijos de mi hijo ma...~~ por mi nuera, más que nada. Porque ella es de una familia muy judía, porque ~~la mujer es la que, en la casa dispone~~ mucho. Entonces, ellos ahora, como la comunidad es de acá, de la Argentina, ~~no tienen un espacio para los~~ chicos más grandes; entonces se conectó con una página de Internet, judía. ~~Y se reúnen chicos, no sólo de~~ acá, de la Argentina, sino chicos de América. Hay un... no sé, ~~yo no entiendo mucho de este modernismo,~~ (risa ahogada) ¿no?, que se comunican y se conectan y están juntos y charlan: muy lindo. Eso me gratifica mucho, porque mi mayor deseo es que continúe el



judaismo.

M: Ahora, entonces, para su marido, el judaismo consistió... .

B: En casarse con una judía.

M: Y para usted lo mismo, ~~pero~~ además, también el deseo para el progreso.

B: Para el progreso, sí.

M: Y entonces usted trató ya de transmitir esos valores a sus hijos.

B: Sí, sí, sí.

M: Bueno. Y, también, durante el tiempo de su matrimonio, cuando los chicos estaban viviendo en el hogar todavía, yo sé que usted estaba trabajando, estaba muy ocupada, pero cuando había tiempo, digamos, los fines de semana, para alguna diversión, para salir o algo, ¿qué hacían ustedes? ¿Qué hacían?

B: Visitamos los amigos; los amigos de mi marido, pues yo no conocía a nadie allá. Yo vivía en Rosario, no conocía a nadie. Entonces yo aceptaba lo que había.

M: Se visitaba. Se visitaba. ¿Y los chicos también?

B: Sí, se visitaba. Y los chicos también.

M: Porque era un lugar chico y... .

B: Era un pueblo y no había y eran muy pocas familias judías.

M: Entonces se visitaba a los a... .

B: A la gente amiga. Y yo, lo que era los amigos de mi

- marido, porque él nació en Bahía Blanca, e hizo toda su vida en Punta Alta. ~~Tenían otra mentalidad.~~
- M: Amigos judíos y no judíos.
- B: Sí, sí, sí.
- M: Y ¿cuándo vinieron acá, a San Fernando?
- B: Cuando vinimos a San Fernando, ya le digo, yo trabajaba y atendía todas las cosas del hogar. No tenía mucho tiempo. No tenía mucho tiempo.
- M: Y, digamos, durante los fines de semana, ¿no había mucho tiempo...?
- B: Había que trabajar.
- M: Trabajar también.
- B: Porque lo que no se podía hacer durante la semana, había que hacerlo los días que no estaba.
- M: Una vida difícil.
- B: Una vida difícil, sí.
- M: Y los chicos, ¿todavía eran muy chicos cuando ustedes vivieron en San Fernando, o ya eran más...?
- B: Eran chicos cuando vivían en San Fernando.
- M: Y ¿cómo era la vida de ellos, estudiaban...?
- B: Estudiaban. Allí hicieron la escuela primaria, allá. Después hicieron la secundaria, que también era de mayoría cristiana.
- M: ¿Y estuvieron en algunas organizaciones los chicos?
- B: No, no. Hacían la vida normal. Tenían sus amigos y había familiares. Es muy distinto, ¿no?

- M: (risas) Sí. Sí. ¿Cuáles eran las fiestas que ustedes siguieron practicando en la casa si había algún...?
- B: Bueno, las tradicionales. Las fiestas tradicionales: el Pesaj, el Yom Kippur, Rosh Hashona.
- M: Y ¿ustedes se juntaron con otras familias para celebrar estas fiestas, una cena o...?
- B: Cuando estábamos en Rivera, sí. Pero ahora acá, en Buenos Aires, ~~nosotros, ahora, en este momento~~, voy a hablar ahora del presente: en ese momento, como yo asisto a una comunidad judía, ~~se festejan~~ todas las fiestas. Todas las fiestas se festejan y viene el rabino y nos ~~explica y nos habla de~~ la Tora, de la religión judía: y que me interesa mucho. Y después siento esa tranquilidad, ~~de que nada me va a perturbar~~. Me encanta estar dentro de la comunidad judía, soy muy feliz en ella.
- M: Por las tradiciones, por los recuerdos... .
- B: Por el sentimiento, ~~pienso que lo tengo muy adentro~~, porque sufrí cuando yo trabajé, y indirectamente, sin alusión personal, ~~porque tuve una muy buena relación siempre con todos~~. Pero esas alusiones al judaísmo me dolían muchísimo. Y ~~por eso, cuando dejé de trabajar~~, cuando me jubilé, digo, bueno, ahora, elijo. Y elegí estar en la comunidad judía. Además, ~~mi nuera Blanca~~, que es de la familia de Anita, ella es muy practicante de todas las fiestas de judías. ~~Entonces festejo las fiestas~~.

M: Usted me dijo que, sus hijos querían mucho ir con usted a Rivera, a conocer el lugar y buscar sus raíces. Me gustaría saber más de eso, que ellos tienen interés en sus raíces.

B: Sí. En primer lugar, parte de mis nietos, no todos, ¿no? Parte de mis nietos, como concurrieron a escuelas judías, la misma escuela los llevaba a los lugares de las primeras colonias. Entonces, mi nuera Blanca, es de Entre Ríos. Entonces, los hijos fueron a Entre Ríos, fueron a la tumba de los antepasados, por el mismo colegio, el Colegio Ort???. Entonces después, mi hijo quiso que ellos conocieran las raíces de su padre, y fuimos a Rivera, de ahí fuimos al cementerio. De ahí visitamos la tumba de mi padre, mi abuelo, en fin, toda la familia está allá. Yo tengo muy presente, también porque en Rivera se seguía mucho la tradición: por ejemplo, al lado de la tumba, se planta un pino, un árbol, porque el árbol es vida, no se ponen flores. En cambio ahora, es moda llevar flores. Ahora, hace muy poco tiempo, se cumplió un año del fallecimiento de mi cuñada, de la hermano que tengo en Rosario, que es médico. Fuimos al primer aniversario de la muerte de ella. Entonces como yo, además, había muchos nietos que ya están mezclados. Entonces yo tengo un librito de AMIA donde hay una oración de duelo por los fallecidos, como no había rabino, yo les hablé a todos

y les dije que yo era judía, que militaba en una comunidad judía, y ~~que es costumbre entre la religión judía evocar a la persona querida que ya no está entre nosotros. Y recité en castellano, para que todos lo entiendan, la oración judía, por los muertos: por el recordamiento de mi cuñada Ila.~~

M: ¿Cómo reaccionaron ellos?

B: Muy bien. ~~Vinieron a saludarnos a todos. Porque así lo sentí, yo me guío mucho por impulsos.~~

M: ~~¿Usted cree que ahora en la Argentina hay una búsqueda para las raíces de uno, como en el caso de su familia?~~

B: ~~No sabría decirle con exactitud. Pienso que todo se...~~  
Somos una comunidad de cuaren... del grupo de SNCI, no sé si usted lo habrá oído nombrar...

M: No.

B: Está acá, que no es ortodoxa, es más bien reformista, pero ~~se sigue la tradición judía, hay un rabino, el rabino mayor, que es un rabino har [s. e. u o.], que es un intelectual muy importante y que ha hecho gran obra, gran obra. Entonces, ahí es donde yo me nutro también del judaísmo. Pues como yo me había ido y me había casado con una persona, yo me nutro mucho en esa comunidad y festejo todas las fiestas.~~

M: Quería preguntarle, hablando de otra cosa, si usted ha tenido mucho ~~contacto con gente sefaradí.~~

B: En la comunidad hay gente sefaradí, ahí están de todos

los orígenes: hay italianos, hay sefaradíes, hay alemanes, hay rusos, ~~polacos~~. Entonces es contactada con todos. Hay de todo.

M: Pero antes, digamos, ~~antes de entrar en~~ esa comunidad, ¿había contacto con gente sefaradí o con muchos...?

B: No. No, antes. ~~Hace muchos años que fui a la~~ comunidad judía, desde que me jubilé. Ahí es donde me metí. (risa ahogada)

M: Me parece bien. ¿Fue difícil para usted, como usted trabajó mucho, ~~fue difícil combinar las actividades del~~ trabajo con las tareas del hogar?

B: Sí, fue difícil, ~~pero las hice: no había otra.~~

M: Y ¿su esposo le ayudó?

B: Sí, ~~colaboraba mucho conmigo.~~

M: ¿Qué hizo en la casa?

B: Hacía... ~~yo, cuando tenía que ir, por ejemplo, a la~~ conmemoración de las fiestas patrias, él se encargaba de los chicos, ~~de la comida, de la limpieza,~~ de todo.

M: ¡Qué bien! Y ¿los chicos también?

B: Y los chicos ~~también, porque crecieron en esta forma~~ donde cada uno tenía que colaborar en su medida, ¿no?

M: Sí, me parece bien. ~~¿Eso fue común, que, digamos, que~~ el marido ayudaba a las...?

B: No ~~tan común, porque yo trabajaba~~. Eran muy pocas las personas de mi generación que trabajaban fuera del hogar: ~~eran dependientes del marido.~~ Yo fui, más bien,

independiente; y lo sigo siendo ahora. Yo no vivo con mis hijos, ~~porque me gusta la independencia~~ y la libertad: ni ellos querrán, ni yo tampoco quiero.

(risas)

M: Eso no es común, ¿no es cierto? No es... .

B: Es común.

M: ¿Es común ya?

B: En la comunidad que yo asisto, en su inmensa mayoría, son mujeres ~~solas~~. ~~Hay también, dos, tres matrimonios,~~ no más... hombres solos. Pero le diré que, habrá dos personas, o ~~tres que no viven... que viven con sus~~ hijos, los demás, viven todos solos.

M: Pero por lo ~~menos en su época, tener...~~ para una mujer ejercer una profesión, eso no, no, no fue, ni nada común... .

B: Nada común... . Por esos le digo, que soy una adelantada. (risas)

M: Cuando usted estaba ejerciendo su profesión, ¿usted pudo crecer intelectualmente?

B: No mucho. Dentro de la profesión, sí. Pero casi no, porque no había tiempo. ~~No había tiempo.~~

M: Pero dentro de la profesión... .

B: Sí, de la profesión, ~~sí, porque tenía...~~ estaba propuesta para cargos directivos, que yo no acepté por propia voluntad.

M: ¿Había cursos que usted tenía que asistir para...?

- B: Sí, sí, para perfeccionarme en la docencia. Sí, sí, sí. Era obligatorio. ~~Era obligatorio~~ asistir a cursos para mejoramiento o cambios que se producían en los programas.
- M: Cuénteme un poco de las cosas que le gustaron enseñar, no sé si usted tenía una especialización en la enseñanza o... .
- B: Me gustaba mucho la matemática. Ahora, no la entiendo, para nada. (risas)
- M: La matemática. ¿Usted tenía a su cargo un cierto año en la primaria o...?
- B: En primaria.
- M: ¿Todo?
- B: Todo en primaria, sí.
- M: Pero, ¿en todos los años usted...?
- B: En todos los años. En mis treinta y seis años de docencia.
- M: Y, ¿todas las materias?
- B: Todas las materias, sí. La escuela primaria que es de acá, de primero a sexto, séptimo grado.
- M: ¿Usted enseñó entonces ~~a chicos de diferentes~~ edades?
- B: A distintas edades, porque tenía diferentes grados.
- M: ¿Cuál grado prefirió más usted?
- B: Me gustaban más los chicos más grandes; porque me podía comunicar mejor con ellos. ~~Mas me gustan~~ los chicos en general, pero, en orden de preferencia... me gustaban



más los grandes.

M: Y especialmente en la matemática.

B: Sí, especialmente en la matemática.

M: Y para los días de fiestas patrias, ¿qué tenía que hacer usted?

B: Tenía que preparar chicos para representación en alusión a las fiestas patrias; aunque a veces tenía que decir un discurso que era rotativo, sobre distintos temas. Por ejemplo, en un momento, una compañera mía, le tocaba decir el discurso de Sarmiento, y ella era tucumana. Y Sarmiento no... iba en [el] ferrocarril, que se había atrasado, no pasó por Tucumán. Entonces ella ya no quería saber nada de Sarmiento. Entonces me dijo a mí si yo quería tomar ese tema. No tenía ningún inconveniente. Tomé ese tema. Además, yo fui admiradora de Sarmiento, porque luchó mucho por la educación.

M: Y qué dijo usted, ¿se acuerda de lo que dijo sobre Sarmiento?

B: No recuerdo. Y todas sus virtudes y todos sus defectos....

Final del cassette 1

Principio del cassette 2

M: ¿Le tocó muchas veces ejercer o estar a cargo de

diferentes años?

B: Sí.

M: Y, diferentes materias... Y... .

B: Claro. Todas las materias. En la primaria argentina, se daban todas las materias. No había maestras especializadas. Así ~~que había que~~... desde matemáticas, hasta ejercicios físicos.

M: ¿Usted hizo eso también? -

B: También.

M: ¿Le gustó?

B: Me gusta. Y me gusta la actividad física. Ahora yo la practico.

M: Ah, qué bien. Ahora, no sé si en las escuelas donde usted estaba ~~enseñando había chicos de inmigrantes~~, o inmigrantes mismos.

B: Mire, yo le voy a ~~decir: hubo una época~~, creo que era en San Fernando, donde había una orden de la religión, en los grados. Yo ~~como no era católica~~, no podía realizar ese tema. Entonces, había algunos chicos, algunos dos, ~~o tres judíos~~, y ~~otro~~ que no estaban de acuerdo los padres, entonces yo les daba moral. Era como una especie ~~de discriminación~~; yo lo sentía así, porque, como me apartaban, esta... . ¿Me entiende?

M: Sí.

B: Entonces, yo daba moral. Después se suprimió esto.

M: ¿Eso fue en los años ~~cuarenta~~?

B: Creo que, en la época militar. No estoy muy segura.

M: Aja. O ~~¿bajo el peronismo...?~~

B: Sí, sí, sí.

M: Y ¿cómo se sintieron los chicos que estaban...?

B: Los chicos, ~~conmigo, bien. Pero, qué sé yo; yo lo~~  
hacía desde ya, con gusto y todo, pero me dolía. Me  
dolía, ~~porque era discriminación, a mi modo de pensar.~~

M: Y después cambió.

B: Después se suprimió.

M: Está bien. Interesante, eso. Interesante. Y qué le  
dijo, digamos, ~~el jefe o... no sé cómo se llama... .~~

B: El director.

M: El director de la escuela, ¿qué le dijo, cuando  
usted... ~~para avisarle que tenía que hacer eso?~~

B: No dijo nada directamente: que yo me iba a hacer cargo  
de los ~~chicos que no asistían a clase de religión~~  
católica.

M: Me pregunto... pero no sé si le tocó ver eso... . Me  
pregunto ~~cómo fue para los chicos judíos, recién~~  
llegados de Europa, o nacidos acá, de padres  
inmigrantes, ~~¿cómo les fue en la escuela?~~

B: Los chicos que a mí me tocó atender, eran chicos que  
no... ~~no se hablaba de esto, que no... como todos los~~  
demás. No había una diferencia.

M: Ya se ~~sintieron argentinos.~~

B: Se sintieron argentinos, sí.

- M: Y cuando usted, por ejemplo, bueno, fue una cosa diferente, porque usted asistió a una escuela en una colonia, cuando usted asistió a la escuela, ¿usted ya se sintió argentina o...?
- B: No. Judía, porque éramos todos judíos. Éramos todos, todos judíos. Con decirle que, en aquella época, los sábados era un día hábil, y no iba nadie.
- M: Y los maestros que usted... ¿Eran argentinos?
- B: Buenos. Fueron buenos. Argentinos. No... Expertos judíos no había en la carrera.
- M: ¿Hicieron los maestros algo en especial? Ya que usted ha tenido tiempo para reflexionar y ver cuáles son las diferencias entre las escuelas, ¿ellos hicieron algo especial para nacionalizar a ustedes, digamos, o...?
- B: No. Fue una sola escuela. Es toda una 46???? Una sola escuela. Así que no había por cuál optar.
- M: Pero ellos, digamos, no sé, ¿hicieron más esfuerzos para tener más ceremonias patrias, digamos o...?
- B: No, no. Se hacían las ceremonias patrias correspondientes al calendario argentino.
- M: Así que usted no cree que sus experiencias de estudiar fueran diferentes en ninguna manera.
- B: No, no, no. Lo único, que no acepté cuando me llevaron al colegio de monjas. Ahí es donde... Fue terrible. Terrible, terrible. Mi hermano lo hizo con la mejor buena voluntad. Pero era superior a mis fuerzas.

- M: Y ya en el colegio estatal....
- B: En el colegio estatal, perfecto. Me hicieron repetir el sexto grado, porque entre la provincia no era equivalente. Bueno, un año más tarde, eso no importaba.
- M: Y ¿fue difícil para usted acostumbrarse a la vida en Rosario, al nuevo ambiente, a la nueva escuela?
- B: No. Me adapté fácilmente.
- M: ¿Usted estaba viviendo con su hermano?
- B: Viviendo con mi hermano.
- M: Eso seguramente ayudó, también.
- B: Sí, sí. Era hermano, y además, [era] como [un] padre. Porque ese gesto no lo voy a olvidar nunca. Y ahora siempre le estoy eternamente agradecida, porque de lo contrario, mis hijos tendrían que ayudarme, cosa que, no me gusta.
- M: Y además, le dio la oportunidad para aprender y crecer.
- B: Sí, sí, sí.
- M: Cuando usted estaba estudiando para recibirse, ¿cuáles eran las materias que más le gustaban?
- B: Pedagogía [y] psicología me gustaron mucho. La psicología me gusta mucho.
- M: Le gustó estudiar.
- B: Sí, siempre, siempre.
- M: Bueno, no sé si hay alguna otra cosa que usted quiera añadir, de su experiencia de mujer judía en Argentina.

- B: Mire, yo acá, yo quiero a mi Argentina, quiero a Israel: son dos amores. Yo no pienso en vivir en otra parte. Con todas las cosas y con todo lo que pasa acá, que no es tan bueno, pero es donde yo he nacido, donde nacieron mis hijos: son dos amores.
- M: ¿Usted visitó Israel, una vez?
- B: Sí. No me importaba conocer Europa. Lo que yo quería es conocer Israel. Y llegué... bueno, está demás hasta decirlo, con la mejor de las impresiones.
- M: Claro. ¿Alguna otra cosa?
- B: No pienso. Ahora, ¿a tomar un cafecito?

**Final de la entrevista**